

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 10 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 30 céntimos 30 num. rición.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION.  
MADRID: FACTOR NUM. 7.

REGIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, redondas, etc., sujeción por  
centos y Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración, y en la Sociedad  
General de Anuncios, ALGALA 6 y 8, entre  
El extranjero se reciben y publican en la Agencia Hispana  
(Plaza de los Baños, 8) y por todos sus sucursales.

ANOXLIII. NUM. 12554

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Sábado 20 de Agosto de 1892

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS. FACTOR. 7.

### GRAN FABRICA DE PARQUETS

con competencia con las del extranjero  
Hay la suficiente existencia y un inmenso surtido de  
todas las clases de dibujos que se pueden apreciar su inmejorable  
calidad en cualquier punto de las provincias de España. Entradas  
libres todos los días de 7 de la mañana a 7 de la tarde. —Peñuelas, 26.—Teléfono 827.

### GRAN EXPOSICION

de 10 meses de billar con todos sus accesorios, desde 300  
pesetas una hasta 1.000. Todos los días, excepto los festivos, de  
7 de la mañana a 7 de la tarde. Entradas  
libres. Calle de las Peñuelas, 26. Teléfono 827.

### ACADEMIA PREPARATORIA

para el ingreso en la  
GENERAL MILITAR

Director D. Arturo Gulu, profesor que fué de  
capitán durante 8 años en la General. Extraordinaria  
resultado en la última convocatoria. 12 alumnos apro-  
bados, de ellos 7 en primeros 50 con notas de muy  
bien, y los otros 5 y 4. de la promoción recibie-  
ron el premio de su aplicación. Un año en el  
curso de la General. El curso empieza el 1.º de Septiembre.  
Se admiten alumnos. Pídanse reglamentos. Alameda, 3,  
Teléfono.

### COGNAC JURADO—CASTELLON

JEREZ

### SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERTO

DE VIVAS PÉREZ

Remedio maravilloso, adoptado por el ministerio  
de Marina, recomendado por la Academia de  
Medicina de Granada, y empleado por los médicos  
de todas las partes para curar, como  
ninguna otra medicación, toda clase de  
vómitos y diarreas.

### ZARAGOZA

Tales es el nombre del barco de guerra  
que, representando a Méjico, visitó las  
tierras españolas con motivo de las fiestas  
del centenario de Colón. Es un  
barco elegante, el del bravo general don  
Ignacio Zaragoza.

Este nombre, popularísimo en los Esta-  
dos Unidos mejicanos, y aun en toda  
España, lo mismo que los no menos ilus-  
trados de otros varones nacidos en América  
y desconocidos entre nosotros, aunque  
honran a nuestra raza.

Parece mentira que sean tantos los es-  
pañoles desconocedores de los nombres  
ilustres que brillan en América, siendo  
casi todos nombres castellanos y algunos  
dignos de inmortal memoria.

«Pero cómo extrañarlo, si también se  
ignoran los apellidos gloriosos de mu-  
chos españoles que han hecho grandes  
cosas en América».

Considero, pues, de oportunidad indis-  
cutable, hoy que se trata de celebrar  
el descubrimiento del Mundo Americano,  
dar a conocer algunos grandes nombres  
que deben ser orgullo de la raza ibera.

Si otros no lo hacen, lo intentaré yo  
mismo.

Empezaré por Zaragoza, el vencedor de  
Puebla.

Este invicto soldado mejicano fué el  
primero vencedor de los franceses en la  
época de su apogeo militar. Lo que des-  
pués hicieron el feld-mariscal Moltke, el  
emperador Guillermo, el príncipe Pedro-  
carlo y el entonces heredero de la  
corona de Prusia, lo hizo ocho años  
antes el general Zaragoza. Los héroes  
de Argel, los triunfadores de Crimea,  
los vencedores de Solferino, cadie-  
ron en la victoria en las cercanías de Puebla  
los castillos é inaperturas tropas mejica-  
nas.

El imperio francés era considerado en-  
tonces invencible. Napoleón III casi era  
el árbitro de Europa. La poderosa Ingla-  
terra solicitaba su alianza, y todas las  
potencias, si no lo respetaban, lo temían.

Pero sucedió lo que ha sucedido siem-  
pre a las potencias que han dominado el  
mundo por el solo prestigio de sus armas  
y de sus victorias. Francia, a la primera  
ofensiva, vio declinar su influencia.

Cuando los turcos eran el azote de la  
civilización y extendían por la mitad de  
Europa sus ejércitos, los mejicanos, en  
la época que su poder había de ser arrojado  
como lo fué en Lepanto por los venecianos  
y los españoles, como lo fué más tarde  
en Viena y Burda por los polacos, los  
húngaros y los suecos. De aquellas  
terribles data la decadencia de Turquía,  
ostentada hoy, agonizante, sin influencia  
alguna, sin esperanzas de regeneración.

Cuando los españoles eran el terror del  
mundo entero, dominando en media Euro-  
pa, haciendo pesar su influjo en la otra  
media; cuando eran invencibles en tierra  
con sus navas, a Francia con sus ejércitos,  
a Roma con sus lanzas y con sus ca-  
ballos; cuando se imponían con sus cañones  
en el Mediterráneo, en los Países  
Bajos con sus bayonetas, ¿quién había de  
pensar que estaba cerca la ruina de un  
imperio tan poderoso, tan grande y tan  
temido? Pues bastó la rota de Rocroy  
para iniciar una rápida, incesante decaden-  
cia.

En Rocroy empezó la preponderancia  
militar de Francia, aumentada y afirma-  
da luego por las gloriosas guerras de la  
Revolución y por las brillantes victorias  
del imperio. Más también para Francia  
hubo un Lepanto, un Viena y un Rocroy,  
no en Waterloo, como se ha dicho; no en  
Sedan, como suponen algunos, sino en los  
campos de Puebla, primera etapa del im-  
perio militar francés en la sangrienta  
carretera de sus triunfos.

Cuando se escribía la historia del siglo  
XIX, habrá que concederlos al gene-  
ral Zaragoza y a sus soldados indios una  
influencia grande y decisiva en los desti-  
nos de Europa. Si Puebla no hubiera  
habido Sedán.

Pero a la influencia de la gran victoria  
mejicana se ha sentido en el antiguo  
mundo americano. No habrá sido en  
Europa, como se ha dicho, sino en Amé-  
rica, donde se libró a ciertos príncipes de  
sueños que en América, se tornan pesadillas  
de los traidores ambiciosos, han curado a  
los traidores de toda tentación libertici-  
da. El mundo sabe ya que las coronas son  
imposibles en América, sabe cómo defien-  
den su independencia, y cómo los defen-  
den los americanos, y su honor los pue-  
blanos por la libertad y la república.

El general Zaragoza había nacido en  
1829. Hijo de militar, abrazó la carrera  
de las armas. Su hoja de servicios no con-  
tiene la menor alusión extraordinaria hasta  
la invasión francesa. Nombrado enton-  
ces general en jefe del ejército republi-  
cano, defendió la plaza de Acapulco, que  
para disputar el paso al ejército eno-

Zaragoza era un general modesto que  
no daba importancia a su victoria. Había  
cumplido con su deber y suponía que por  
ello no había contraído un mérito singular.  
En su abnegación patriótica, virtudes  
cívicas y severidad republicana, encon-  
traba tan sencillo ganar una batalla  
como perderla.

El parte oficial que dió de la batalla  
parece más bien el parte de un soldado  
que el de un grande y trascendental vic-  
torioso. Dijo que había sido atacado; que sus  
tropas se habían comportado bien; que el  
enemigo se había retirado, dejando tan-  
tos muertos y tantos prisioneros; que él,  
por su parte, había tenido la pérdida de  
tantos ó cuantos hombres.

Nada de hiperbólicas ni de metáforas;  
nada de imprecaciones belicasas de conside-  
raciones rimbombantes; nada acerca de  
sí mismo, ni nada injurioso para sus ad-  
versarios. No siempre imitan los adul-  
teros victoriosos al vencedor de Puebla.

Una enfermedad traidora cortó la vida  
del héroe, poco después de haberse in-  
mortalizado como soldado, como capitán  
y como buen patriota.

Si nombre figura en letras de oro en  
la sala de sesiones del Congreso Mejica-  
no; hoy lo lleva una de las navas de com-  
bata de la heroica república; a la ciudad  
de Puebla, que antes era Puebla de los  
Ángeles, se le ha dado el nombre del can-  
dillo, y se le llama actualmente la PUEBLA  
DE ZARAGOZA.

El héroe de Puebla fué declarado oportu-  
namente benemérito de la patria en grado  
heroico.

La memoria del general es con justicia  
verdadera en todos los ámbitos de Améri-  
ca.

Los españoles debemos respetarla.

N. ESTEVANZ

## ACTUALIDADES

### UN POEMA ÉPICO

«Un poema épico a fines del siglo XIX.  
¿Una epopeya en veinticuatro cantos,  
con su introducción correspondiente, y  
escrita en variedad de metros! ¡Dios nos  
bendiga! No creíamos que hubiera en  
nuestro tiempo espíritus tan valientes y  
ánimos tan forzados que osaran acom-  
eter esa obra, considerada por los gran-  
des maestros como la más ardua y co-  
losal del genio humano. Y, sin embargo,  
lo ha habido, y esta sería maravillosa la  
épica hispano-europea, que empieza con el  
Ramayana y la Ilíada, ha encontrado un  
barido de nuestros días que añadiera  
una nota nueva a la sinfonia heroica de  
los siglos».

Ilumina el poeta D. Felipe Trigo y  
Gálvez, y publica su poema con las licen-  
cias necesarias, y por lo tanto puede leerse  
con absoluta tranquilidad, sin miedo  
de herir las más exquisitas susceptibili-  
dades.

El protagonista de la obra es Colón, y  
respondiendo a la dicción latina del apellido,  
toma el poema el nombre de *Colombiada*.  
Dedicado el autor a los muy altos, pi-  
adosos é insignes príncipes Doña Isabel  
y D. Fernando, Reyes Católicos de Es-  
paña.

Bien currido el Sr. Trigo en el estudio  
de Dante Alighieri, Milton, Tasso y  
otros epicos, sus predecesores, y bien  
amantado en los preceptistas que mar-  
can los derroteros y moldes propios y ex-  
clusivos del género, después de inco-  
ración *de sus amores a la Virgen Mar-  
ría*, acude a lo maravilloso, nos traslada  
al cielo y nos pinta la ciudad celeste con  
bastante minuciosidad de detalles, como  
si la hubiera visto, y canta:

«En la ciudad celestial en su figura  
y tan larga cual en la su medida;

Aquí se ve como el autor ha compren-  
dido que lo poético no quita a lo exacto,  
porque si no fuera tan larga como anchá  
difícilmente podría ser enadrada.

He aquí otro dístico descriptivo de la  
Celeste Jerusalem:

Nace de asiento «fido y hermoso,  
muro á quien fortaleza pone é el  
de jeso, serle y de su presido,  
de esmeralda y beryl con su destello,  
de topacio y crisólito ver é o  
y crisopacio con víscumbres bello,  
y de otras ricas piedras que no caben  
doce cimientos, de riqueza asembró».

Tan fuerte en este poético como en  
mineralogía celestial, derrocha el señor  
Trigo imágenes y figuras en todas sus  
descripciones; pero suele tropezar con el  
consonante, que lo pierde con frecuencia,  
y la hace decir cosas que reconocidamen-  
te no han estado en su intención, siem-  
pre piadosas y buenas.

Por ejemplo, al hablar del coro de  
ángeles, que él, por una licencia poética  
llama *candorosos* escribe:

«Al rededor del trono soberano  
en un resplandor de luz é plata  
se halla el sé de candoroso nébró  
so halla, sentado entre el S. for que acata».

Aquí lo primero que se ocurre es lo de  
la fábula del viento en Valdehorras que  
a seis viajeros le llevó tres gorras; por-  
que como un anciano solo, aunque sea  
*candoroso*, puede estar sentado en vein-  
ticuatro sillóns!

El autor lo ha querido decir sin duda que  
tocaban a su hora; pero el pincel  
de la fantasía le ha obligado a dejar sin  
asiento a veinticuatro ancianos.

Además, sin tener el poeta, que sepa-  
mos, ningún motivo de resentimiento  
contra dichos santos varones, no los tra-  
ta muy bien en el segundo canto cuando  
dice de ellos:

«Por qué el Casello vestido y sin reposo  
con su cima cabeza deuchada... etc.»

«Nos parece que eso es casi faltar al  
Consejo, cosa tanto más injusta, cuanto  
que a esos ancianos se les debe la inicia-  
tiva en el descubrimiento de América, en  
la vida de Colón, y por lo tanto en el  
viaje de Colón, no habría escrito el  
Sr. Trigo *La Colombiada*».

Entre respetable y *vestido* Senado se en-  
cuentra molesto porque la idolatría im-  
pera en América, y pide al Padre Eterno  
que inspire a un genio de la tierra el de-  
partido hasta anteayer tarde en que la  
policía descubrió sus huellas en Nobles-  
town, a algunas millas de Washington.

Cuando supo que la persecución se refu-  
gió en un depósito de hielo, en las afueras  
de la ciudad, bien armado y dispuesto  
a defenderse y morir antes que entregarse.  
Al ver esto, la policía rompió el fue-  
go contra él, y procuró forzar la puerta  
de la casa; pero Reed devolvió los dispa-  
ros é hirió gravemente al policía Orr y  
mató al sargento Coyle.

Conternados los sitiadores, viendo que

no podían moverse sin encontrarse frente  
a frente con el cañón del revolver de  
Reed, resolvieron poner fuerza a la casa  
en que se defendía, la que bien pronto  
quedó envuelta entre llamas, sin que por  
esto se entregara el sitio, el que per-  
suadido de que no le quedaba otro dile-  
ma que el de morir achicharrado ó darse  
un tiro, optó por el último extremo, y se  
disparó un balazo que le atravesó el co-  
razón.

En una magnífica posesión inmediata á  
Melbourne, ha tenido lugar un terrible  
drama, de que dan cuenta los periódicos  
australianos.

El caballero Casanit, napolitano esta-  
blecido en Melbourne, donde había hecho  
una colosal fortuna, hubo de advertir  
su esposa no era su amante a los ob-  
jetivos de un su amigo llamado Mr. Jahn-  
son.

Suspechando de la fidelidad de su com-  
pañero, Casanit se ocultó una noche en el  
camarín de su esposa y vió lo que jamás  
hubiera querido ver.

Mr. Jahnson era el amante; no podía du-  
darse.

Convencido de su degradación, y advien-  
do en ira, Casanit se presentó ante los cen-  
tenales en el momento en que estos se  
disponían a jurarse nuevamente amor  
eterno.

La escena fué terrible.

Jahnson palideció de espanto, y la se-  
ñora Casanit se desmayó.

Entonces el marido, después de pasarse  
la mano por la frente, bañada de sudor,  
dijo:

«No tengo prisa. Esperaré que vuelva  
en sí».

Y ofreciendo un cigarrero al falso amigo,  
se puso a fumar tranquilamente.

Cuando la señora Casanit recobró el  
sentido, el ultrajado esposo dijo:

«Supongo que tenéis un confidente.  
¿Quién es? ¿Tu doncella?»

La esposa adonde se guardó silencio.

Casnit llamó a la doncella de su espo-  
sa, y con los amantes y marchóse.

Un cuarto de hora después volvió traen-  
do en la mano cuatro revólveres.

«Mi honor—dijo colocándose en medio  
de la habitación—exige de vosotros un  
pequeño sacrificio. Hay que morir. Pero  
como no quiero privaros del placer de  
morir matando, he pensado el medio de  
conciliarlo todo».

«Tú, esposa, códate a mi derecha; vos,  
Jahnson, a mi izquierda, y vos, mis Corsi,  
a los dos lados. A la primera señal que  
yo haga apuntad á vuestros desechos to-  
dos; a la tercera palmada disparad».

Los cuatro formaron círculo.

Casnit hizo la señal. Sonó una detona-  
ción terrible, y sobre la alfombra queda-  
ron cuatro cadáveres.

Un criado oculto bajo un sofá fué tes-  
tigo de la catástrofe, y pudo referir al  
julgado los detalles del sangriento  
drama.

Cuando Napoleón I, después de la bata-  
lla de Waterloo, pidió asilo a los ingleses  
y éstos le condujeron prisionero, a bordo  
del *Northumberland* a la isla de Santa  
Elena, se habló, y llegó a sus oídos, lo de  
las probabilidades de que se suicidase  
antes de soportar el cautiverio. Mas él,  
cuando lo supo, dijo con la mayor indigna-  
ción:

«No hay que temer que me suicide. Yo  
considero el suicidio como el más repul-  
sivo de los crímenes, y mi razón no en-  
cuentra nada que lo justifique. En cam-  
bio, me parece la mayor de las ocbar-  
días».

Y en efecto; qué valor puede atribuirse  
a un hombre que no lo tiene para  
arrostrar la fortuna adversa? El verda-  
dero heroísmo consiste en sobrellevar  
a las desgracias de la vida, que deben  
desafiarse y combatirse, por muy gran-  
des que sean.

Hemos llegado á esa época del año en  
que todos los países europeos dedican sus  
ejércitos á las grandes maniobras.

De todas partes salen masas de hom-  
bres, convoyes organizados, cuerpos de  
ejército que se movilizan rápidamente,  
como si hubiera sonado la hora del peli-  
gro supremo.

También en esta época del año se ponen  
en campaña los comités de guerra, que  
los cálculos comparativos sobre los ejér-  
citos de cada país.

Los más recientes son los que publica-  
mos á continuación:

Francia tiene una población de 33.343.192  
habitantes repartidos sobre una superfi-  
cie de 528.476 kilómetros cuadrados y un  
ejército de 30.000 hombres y 129.776 ca-  
ballos. El efectivo probable de guerra sería  
de 3.800.000 hombres entre oficiales y sol-  
dados.

Francia gasta en su ejército las cantida-  
des siguientes: 618.754.232 francos en las  
fuerzas de tierra y 218.300.332 en la mari-  
na. Total 837.054.564 francos.

Alemania, cuya superficie es de 506.619  
kilómetros cuadrados y que tiene una po-  
blación de 49.226.354, gasta 561 millones en  
su ejército.

Se eleva éste en tiempo de paz á 204.640  
oficiales; 459.943 soldados y 93.908 caballos.  
En tiempo de guerra subiría el continen-  
te á 4.500.000 hombres.

Austria Hungría; sostiene en tiempo de  
paz 337.619 hombres y legión á 1.872.000  
en caso de guerra. Dada al ejército de  
mar y tierra 18.992.968 forines.

La población total es de 41.343.320 ha-  
bitantes repartidos sobre una superficie  
de 628.537 kilómetros cuadrados.

Italia; tiene una población de 30.372.921  
habitantes repartidos sobre una superfi-  
cie de 298.388 kilómetros cuadrados.

Italia dispone en tiempo de paz de un  
contingente armado de 276.013 que se  
aproximaría en tiempo de guerra á  
2.844.130 hombres.

Los gastos de Guerra y Marina suben á  
382 millones ó sea á 12 francos por habitan-  
te.

Rusia; su superficie es de 4.380.902 kiló-  
metros habitados por 114.378.830 habitan-  
tes.

El efectivo de paz es de 30.561 oficiales  
y 787.372 soldados y 151.837 caballos.

El efectivo de guerra sería de 3.520.746  
combatientes y 931.895 caballos sin con-  
tar el ejército territorial y las tropas co-  
casas.

Dió el *Osservatore Romano*, órgano de  
la Santa Sede:

«Dejanos á la sabiduría de la Iglesia  
juzgar de un hecho que desde hace algún  
tiempo se verifica en este lugar».

A 18 kilómetros de Roma, a un lado de  
Osimo y Castellano, hay una iglesia  
rural, donde se venera una imagen de  
Nuestra Señora de la Dolencia. Hace al-  
gunos días se observó que esta imagen  
flora y abre y cierra los ojos. Millares de  
gente acuden diariamente a esta iglesia,  
oran de rodillas durante muchas horas,  
y rezan a sus casas convencidas del pro-  
digio.

El 21 de junio pasado fui yo mismo á  
esta iglesia, y con otros muchos testigos,  
presenció el siguiente milagro: Un niño  
de siete años, recién nacido, fué con-  
ducido por su abuelo ante el altar  
de la Virgen. Pasados algunos momentos,  
el niño descendió del altar, diciendo:  
«Papa, mamá», y hoy habla perfectamente.

Imposible es describir lo que pasa estos  
días en aquel santuario, y la devoción  
que allí se nota por la multitud que acude  
a implorar los auxilios de la Santísima  
Virgen».

### EL PAIS Y EL GOBIERNO

Ya digimos ayer lo que había sobre la  
anunciada operación del Tesoro, importan-  
te a 30 millones de pesetas, y en el mis-  
mo estado continúa hoy, a pesar de las  
noticias que han circulado.

La conferencia de los señores minis-  
tros de Hacienda y Gobernación nada tu-  
vo que ver con este asunto, y es muy  
aventurado que los periódicos hablen de  
los términos de la mencionada operación  
y de la forma en que ha de realizarse,  
porque, repetimos, no están resueltos.

La conferencia de los ministros, por lo  
demás, nada tiene de extraña, y hoy mé-  
nos que nunca, porque no se celebran con  
esa frecuencia que pareciera oportuno cam-  
biar impresiones sobre los asuntos pen-  
dientes.

Según las noticias del Havre, es infun-  
dada la alarma producida por algunos ca-  
sos de enfermedad sospechosa, ocurridos  
en aquella población. Han sido de diarrea  
coleriforme producida por los excesivos  
calores.

A la misma causa se atribuye la peque-  
ña recrudescencia de la enfermedad en  
París, pues el calor es tan insufrible, que á  
consecuencia del mismo, han fallecido  
algunas personas.

Donde el cólera se propaga con violen-  
cia es en Rusia, no sólo por la fuerza difu-  
siva que allí caracteriza la epidemia,  
sino también por la intensidad de los ca-  
lores, la poca higiene y la prevención é  
amiosidad del pueblo contra los médi-  
cos.

En la provincia de Sevilla han sido da-  
ñados varios sujetos como presuntos  
autores de algunos incendios ocurridos  
en la misma.

El señor ministro de la Gobernación  
dió hace días una circular á los goberna-  
dores para que excitasen el celo de la  
guardia civil, en vista de la repetición de  
los incendios en determinadas provincias,  
y desde entonces han sido detenidos va-  
rios autores de tales siniestros, así como  
ha disminuido el número de éstos.

La campaña de moralidad y persecu-  
ción del juego, que siguiendo las ins-  
trucciones del señor ministro de la Go-  
bernación, han emprendido los goberna-  
dores, está dando excelentes resultados,  
según las noticias que diariamente se re-  
ciben.

Las noticias telegráficas que se reciben  
en la Dirección de Sanidad expresan que  
la salud es perfecta en toda la Península.

El señor ministro de Hacienda no pien-  
sa salir de Madrid, dedicado como está  
a despachar con toda la brevedad posible  
los varios é importantes asuntos de su  
departamento para la aplicación del pre-  
supuesto de ingresos.

Atribúyese importancia por la prensa  
al discurso que el Sr. Castelar piensa pro-  
nunciar en Granada, asegurándose que la  
idea que en el mismo, resultará es la de  
que, terminada ya la resolución de los  
problemas políticos que interesaban al  
país, se hace indispensable la solución  
del problema económico y la formación  
del presupuesto de la paz.

Según cartas de Bruselas, que tenemos á  
la vista, la aventura del supuesto conde  
de Dax ha tenido el alcance ni las pro-  
porciones que en el mismo, resultará es la de  
que, terminada ya la resolución de los  
problemas políticos que interesaban al  
país, se hace indispensable la solución  
del problema económico y la formación  
del presupuesto de la paz.

Según cartas de Bruselas, que tenemos á  
la vista, la aventura del supuesto conde  
de Dax ha tenido el alcance ni las pro-  
porciones que en el mismo, resultará es la de  
que, terminada ya la resolución de los  
problemas políticos que interesaban al  
país, se hace indispensable la solución  
del problema económico y la formación  
del presupuesto de la paz.

El doctor Dax llevaba la pretensión de  
formar parte del Congreso antropológico,  
pero no á título de delegado del gobierno  
español, ni, mucho menos, de médico de  
S. M. la reina, sino lisa y llanamente de  
director de una clínica en Madrid y de  
especialista, que había recibido invita-  
ción.

Por lo demás, nuestro digno represen-  
tante en Bélgica, Sr. Azcarra, es quien  
desde el primer momento se hizo sospe-  
choso el doctor, lejos de haber sido sor-  
prendido por sus mañas, fué quien puso  
sobre aviso, así á la junta organizadora  
del Congreso, como al secretario artícu-  
lar del rey Leopoldo, á quien Dax ha-  
bía pedido audiencia.

Las únicas víctimas del llamado conde  
de Dax han sido el vicoadelante honorario  
de Bruselas en Ostende, y algunas otras  
personas á quienes hubo de estar can-  
didad.

La policía ha hecho salir del territorio  
belga al titulado aventurero.

En la Presidencia del Consejo de mi-  
nistros se ha recibido el siguiente tele-  
grama:

Habana 17.  
Al Excmo. Sr. Presidente del Consejo  
de ministros.

«La nueva junta directiva del Casino  
español, al tomar posesión, ofrece sus res-  
petos á V. E. y gobierno de S. M., reite-  
rándole la invariable adhesión de este  
instituto.—El presidente, Ramón de Her-  
reros».

### CONGRESO JURÍDICO IBERO-AMERICANO

Los fines altísimos que la academia de  
Jurisprudencia se propuso conseguir al  
iniciar la reunión de esta asamblea, van  
a ser logrados plenamente dado el extra-  
ordinario entusiasmo con que en Portu-  
gal y en América es acogido el pensa-  
miento.

Al sin número de expresivas aceptación-  
nes de que ya hemos dado cuenta, hay  
que agregar ahora dos que merecen con-  
signarse.

De Méjico se ha recibido hoy un tele-  
grama donde se participa que D. Rafael  
Rebolal representará al Colegio de aboga-  
dos de la capital de la república en el  
Congreso.

El secretario de Estado y del despacho  
de Instrucción pública de Guatemala acep-  
ta en los términos siguientes:

«Guatemala 5 Julio de 1892.  
Señor secretario.

He tenido la honra de recibir el estima-  
ble oficio de V. E., que lleva la fecha del  
1.º de abril, en el que se me invita á to-  
mar parte en las deliberaciones del Con-  
greso jurídico que se ha acordado cele-  
brar en esa capital en el próximo mes de  
octubre.

Aplico con el entusiasmo que ella

merece, como la aplanden todos los que

vaneados a causa del sol que calentaba de un modo horrible.

En Mysłowitz fueron detenidos tres oficiales franceses, y una señora, por sospechas de que estaban practicando el espionaje; pero al cabo de algunas horas se demostró que eran inofensivos viajeros, y se les puso en libertad.

Según telegrama de Polonia, dará a luz muy pronto la emperatriz.—K.

Zola camino de Lourdes

Emilio Zola ha salido en la peregrinación que va a visitar a Nuestra Señora de Lourdes.

En la estación, confundido con los sacerdotes y peregrinos, no fué conocido por nadie.

Subió después a un coche de segunda, y allí trabajó conversando con sus compañeros de viaje, que no solo no sospecharon que estaban hablando con Zola, sino que le juzgaron un ferviente devoto de la Virgen de Lourdes, y llegaron a Cahors contentos de llevarle en su compañía. Allí visitaron la Catedral. Zola saludó al arcipreste con gran efusión.

Hasta ahora nadie le ha reconocido; pero se teme que alguno se aperceba de su personalidad, y entonces la cuestión podría tener un desenlace funesto, pues ya es sabido que han mediado graves amenazas contra el novelista, para el caso de que se atreviera a ir a Lourdes.

El literato se distingue de los demás peregrinos en que lleva en el ojal el distintivo de la cruz roja.

Signe a estas horas camino de Lourdes.—R. Blasco.

Zola descubierta

Paris 18, 1 t. Ha sido descubierta M. Zola al bajar en una estación.

Un sacerdote se le acercó y le dirigió un expresivo saludo llamándole por su nombre. Era un individuo de la sociedad *des lettres*, de la que es presidente Emilio Zola.

La expedición ha terminado. El notable novelista estudió con afán todos los detalles de la peregrinación.—R. Blasco.

El cólera en Rusia y Francia.

Según las noticias que se reciben en esta capital, han ocurrido ayer en San Petersburgo 60 casos de cólera, de los cuales han muerto 22.

En el Havre se calcula que hay diariamente 12 invasiones, de las cuales resultan tres defunciones.

Los médicos se han reunido con el objeto de adoptar las más severas medidas e impedir el progreso de la epidemia.

En Sarcelles, cerca de Pontoise, hay actualmente 30 atacados. Desde el día 7 hasta hoy han fallecido 23.

Un reservista ha caído enfermo repentinamente en la carretera de Champlain, muriendo dos horas después, a causa de una diarrea aguda, de aparición coleriforme.

En Dijon también ha habido algunos casos en las tropas que guarnecen la plaza.—R. Blasco.

NACIONALES

Un incendio.

Alealá de Henares 19, 11:20 m. Anoche a las diez se declaró un voraz incendio en el piso segundo de la casa número 27 de la calle Mayor.

Desde los primeros instantes se personaron en el lugar del siniestro el juez de primera instancia, que dictó las primeras órdenes para evitar la propagación del terrible elemento.

Después llegaron el comandante general y el alcalde, disponiendo el primero que algunas secciones de obreros y fuerza de los regimientos auxiliares a los bomberos y al público, que trabajaban con gran denuevo a fin de apagar el incendio, que amenazaba propagarse a las casas contiguas, algunas de cuyas habita- ciones fueron destruidas y sufrieron todas algunas desperfectos.

Pudo al fin localizarse el fuego, quedando destruidos los pisos principal y segundo de la casa citada.

Las pérdidas se calculan en unas 10000 pesetas.

No hubo desgracias personales.—Lobo.

El ministro de Fomento en Bilbao.

Bilbao 19, 4:30 p. Ha llegado a las dos el ministro de Fomento, acompañado por el jefe del negociado de puertos, su secretario particular y el Sr. Goicoechea, director del ferrocarril.

En Durango el ministro y sus acompañantes almorzaron en el club de señores.

En la estación de Bilbao esperaban al ministro el gobernador civil y el militar, presidente de la Diputación provincial, el de la Audiencia, los magistrados señores Barceiztegui é Insausti, el comandante de marina, el director del Instituto, el diputado a Cortes por Vitoria, Sr. Lecosa, y otras muchas personas.

Hecha la presentación, se trasladaron a Sendaia, a cuyo muelle estaba atracado el yate de las señoras, donde se embarcaron, marchando a Aspe con el objeto de visitar las obras del puerto.

Después irá el ministro a Portugalete, y de allí, en coche, a Santurce, para ver en la mara baja los trabajos del rompe olas que se construye en el abra.

El ministro marchará en seguida a Zaldívar, y el domingo estará de vuelta en la corte.—Coll.

Retractación grave.—Causa de Salvadochea.

Cádiz 19, 7:30 t.

El Madrileño, que fué condenado a cadena perpetua por los famosos acontecimientos de Jerez, fué asistido al tribunal sentenciado en su vista de aquella célebre causa es totalmente inexacto.

Como de esta declaración nueva podría resultar que alguno de los ejecutados, y muy especialmente Lamela, fuera inocente, la noticia ha producido gran sensación.

Dentro de diez ó doce días comenzará la vista del caso formado en Salvadochea. Según mis noticias, aparece muy complicado en los sucesos de Jerez.—Naya.

Rigoletto y Battistini.

Cádiz 19, 9 m.

Cantóse anoche por la compañía lírica la ópera *Rigoletto*, pronunciando un gran éxito al célebre barítono Battistini, que fué reconocido como el mejor intérprete moderno de esa partitura. Fué llamada a escena infinitas veces. Todos los artistas muy aplaudidos. Teatro espléndido.—El correspondiente.

Preparativos electorales.

Murcia 19, 8:20 m.

Por todos los partidos políticos se activan los trabajos para las elecciones próximas.

Los conservadores se reunieron anoche en casa de su jefe, Sr. González Conde, para acordar la candidatura.

También se han reunido los fusionistas con igual objeto. Estos parece que lucharán con toda decisión.

Los republicanos insisten en ir a la ucha para sacar diputado provincial a J. Ramon Roig.—Fruitas.

Elecciones provinciales.

Segovia 19, 4 t.

Habrán elecciones en Riaza, Cuellar y Sepúlveda. La lucha promete ser reñidísima.

En Cádiz D. Adolfo Jiménez de Chinchilla y Beranger.

En Zamora donas Pilar Cobelo Alvarez, viuda de D. Eugenio Alau.

En Ciudad Real, y después de recibir los santos sacramentos, D. Joaquin Garcia y Mexia, notario mayor del obispado.

Valencia 19, 10:15 m.

Los candidatos conservadores a la di-

putación provincial, señores Papuy, Tarras y Vidal, y el señor Sr. Lamo de Espinosa, que forman la candidatura oficial.

Están recorriendo algunos pueblos del distrito de Enguera-Onteniente, por donde se presentan. En todos los puntos que visitan son muy agasajados.

Continúa el desbarajuste en el distrito de San Vicente-Torrente, por donde se disponen a luchar doce candidatos de distintas procedencias. Las elecciones no consiguen llamar la atención de las gentes.—Ferrando.

Llegada.—Lluvia.

Vitoria 19, 11:30 m.

Han llegado a esta capital los señores condes de Villariza, con objeto de pasar una temporada con sus hijos los señores marqueses de Cazaza. También se esperaba uno de estos días al señor duque de Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Medinaceli y una abundante lluvia, acompañada de una tempestad que se desencadenó esta noche, el tiempo ha refrescado notablemente.—El correspondiente.

Diez La Correspondencia de Valencia.

«Esta mañana el caballo en que iba montado el general gobernador Sr. Moñino ha tropezado contra uno de los rails del tranvía, y ha caído al suelo. Afortunadamente el Sr. Moñino sólo se ha producido una ligera contusión en una pierna. En cuanto se ha espesado la noticia, han sido muchas las personas que han visitado al Sr. Moñino, interesándose por su salud. Este ha asistido a la orden en el despacho del capitán general.

Celebramos mucho que no haya tenido consecuencias desastrosas el percance ocurrido al Sr. Moñino.»

Entre las ruinas del templo de Santa Encarnación, que se está desescombando en Zaragoza, se han encontrado muchos cascos de bombas, metralla, y un ordoneo atravesado por una bayoneta.

El recuerdo ha resucitado en los zaragozanos aquella página de color patrio, que simboliza la figura de Palafox, envuelta en nubes de pólvora.

Hasta el 19 de setiembre hay de plazo para presentar solicitudes en el arzobispado de Burgos, aspirando a los curatos vacantes.

En la diócesis de Teruel se han de proveer, asimismo, por oposición, 25 curatos, y en el arzobispado de Albarraín, 26.

Ha quedado abierta al servicio público la estación telegráfica del Sardinero.

El análisis de las aguas del Lozoya verificado en el día de anteayer, ofreció el siguiente resultado:

Sustancias fijas del agua filtrada, 0'048 gramos por litro.

Sustancias fijas del agua sin filtra, 0'084 gramos.

Materia orgánica representada en ácido oxálico, 0'00483 gramos.

Condiciones, buenas.

La Junta de asociados se reunirá hoy en el Ayuntamiento para constituirse.

También está citada la comisión de Cementerios.

El *Liberal*, de Gijón, publica un excelente retrato y la biografía del señor Sagasta.

El retrato ocupa toda la primera plana, bonitamente orlada.

Se ha inaugurado en Oviedo el alumbrado eléctrico.

En Palma, el Cardenal Benavides ha acordado la instalación del cura de Escarlatina, Sr. Pizpaco, en virtud de las quejas expuestas por aquel vecindario.

En el alto del Terrero, pueblo de Santa Ollala, término de San Miguel de Agnayo, ha aparecido el cadáver de Manuela Saez Lopez.

Atribuyese la comisión del delito a Telesforo Saiz Ruiz, que huyó del pueblo, dirigiéndose a Santander.

Ha tomado posesión del cargo de magistrado de la Audiencia de Teruel don Eduardo Moret Marcos.

EXPOSICIÓN HISTÓRICO EUROPEA.

El subdelegado general Sr. D. Juan Catalina García ha vuelto de su último y provechoso viaje a las provincias andaluzas. Entre los notables objetos que ha traído, figura una colección de antigüedades de la ciudad de Granada, un admirable códice alemán de Alberto Magno, lleno de singulares miniaturas que han de admirar sobre todo a los naturalistas, y pertenece a la biblioteca universitaria de aquella ciudad; un códice del siglo XIII que contiene las obras del insigne arzobispo é historiador D. Rodrigo Jiménez Roda, códice digno de profundo estudio, y que procede de la biblioteca pública de Córdoba.

Entre las antigüedades que presenta la catedral cordobesa, hay un soberbio frontal bordado de imaginarias, obra del siglo XV y probablemente alemán.

El docto catedrático y académico viene muy satisfecho de su expedición y del concurso que en general se le ha prestado en todas partes.

La delegación ha recibido una comunicación del señor arzobispo de Glasgow, en la que participa con satisfacción que la comisión que la Iglesia no niega la conveniencia, como la mayoría de las Iglesias católicas, por carecer de objetos de importancia arqueológica, dadas las vicisitudes por que han atravesado.

Diez La Unión Vascongada.

«S. M. la reina desea no salir de esta ciudad para Madrid y Huelva hasta principios de octubre.»

Desde Madrid irá a Sevilla y a bordo del *Conde de Venadillo*, hoy surto en nuestra bahía de la Concha, irá a Huelva para hallarse allí el 12 de octubre para la celebración de las fiestas del centenario.»

A fines de mes regresará a Madrid el notable hacendado y director general de Harinas don Ultramar Sr. Bergamín.

Para descansar de los constantes trabajos que juntamente con el señor ministro de Ultramar lleva a cabo diariamente, el Sr. Bergamín irá a Málaga a principios del mes próximo.

En su viaje le acompañará hasta Antequera el joven diputado de la mayoría Sr. D. Javier Beros Romero.

En Pinoso, pueblo de la provincia de Alicante, el recidivo se ha impuesto a las autoridades, en la cuestión de consumos, por un procedimiento extraordinario; éste consiste en administrar una paliza tremenda al infeliz que se atreve a dejarse nombrar vigilante de consumos. Así es que, ni pagándole con exagerada largueza, se encuentra a nadie que quiera ser vigilante.

Ha regresado de su excursión veraniega, y puestose al frente de su archiducado, el prelado de Valladolid Sr. Cascajares.

Diez un diario de Sevilla.

EDICION DE LA MANANA

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Tembor de tierra. Londres 19, 11 m. En Milford Haven (país de Gales), se han sentido fuertes sacudidas del terreno...

La temperatura. París 19, 11'50 m. A media noche marcaba el termómetro 37 grados...

Hay tormentas en Brest. Aquí también se anuncia el barómetro, pero los meteorólogos no creen que refresque la atmósfera...

Ayer hubo numerosos casos de inoportunidad y algunos de locura. Entre ellos se cita el de un pescador de caña que se ha tirado al río...

En Reims se ha presentado la epidemia cólica. La zuzumión se ha trasladado al campamento de Chalons para evitar el contagio...

La Gaceta de Colonia publica despachos de Berlín anunciando que aquella municipalidad ha dispuesto la construcción de hospitales ambulantes para recibir a los atacados coloriformes...

París 19, 7'25 t. En Reims se ha presentado la epidemia cólica. La zuzumión se ha trasladado al campamento de Chalons para evitar el contagio...

París 19, 7'45 t. (Recibido con retraso.) Hoy ha amanecido en París un día en extremo caluroso. Se observan en las adyacencias algunos abejas blancas...

En Saint-Denis se han registrado dos casos sospechosos. Se puede considerar terminada la huelga de cocheros. Son muy pocos los que han dejado de presentarse a trabajar...

NACIONALES Robo frustrado. Badajoz 19, 4'15 t. Han intentado robar una casa de comercio, llamada La Campana...

El capitán de la guardia civil, D. José Ortega, tuvo conocimiento de lo que se preparaba, y apostó con fuerzas de su instituto en la casa de enfrente...

En las diez de la noche entraron en el comercio cuatro hombres. Al salir con los reles a cuestas, fueron presos por la guardia civil...

Certamen musical. Badajoz 19, 8'20 n. Asegúrese que se ha concedido el primer premio del certamen musical, a la música de ingenieros...

Toros en Badajoz. Badajoz 19, 8'20 n. Se ha verificado la última corrida de toros. La plaza rebosaba gente...

Los tres toros de D. Enrique Salamanca, buenos. De los de Varagua, los dos primeros cumplieron bien; el último llevó fuego...

Caballos muertos, diez. Lagartijo mató los cuatro primeros toros con mucha desgracia...

Quinto despacho al quinto de media atacadida buena, que la validó la oreja, y el sexto de una entera, alcanzando muchos aplausos...

La cuadrilla, trabajadora. Molestar. Pero lo que más choca en ellos es ver en las facciones de uno y otro la expresión firme y resuelta del hombre que no da nunca en qué pensar...

Consideraba que era una felicidad que los Fiolello no tuvieran que ventilar alguna cuestión con cualquier familia o tribu vecina, que fuera de consecuencias...

Todo allí, hasta el palomar, no obstante piarse con amoroso arrullo los pichones sobre el techo, tenía un aspecto de fortaleza algo inquietante...

Debía haber servido en otros tiempos de trinchera, á juzgar por las huellas que las balas habían impreso en las paredes, convertidas en cribas, alguna de las cuales conservaba visibles señales de destrucción en su ennegrecido y agrietado exterior...

Pero esta impresión se desvaneció cuando Pascualina, la criada, entró en la cocina. Era una morena guapa y vivarachas, delgada como una cerilla, de tez casi tan morena como la piel de un negrito...

Estaba verdaderamente coquetona con la saya á rayas encarnadas y grises, el corpiño corto como un justillo, de tela clara, y las mangas de hilo crudo abiertas y cortas...

En un instante colocó sobre la larga mesa de encima un mantel ordinario pero blanco, trascendiendo á bien lavado, repartiendo en derredor los platos de flores y los cubiertos de estaño, plintados de puro limpios...

Sacó de un aparador un plato de truchas, muy abundantes en los torrentes del país, un faisán asado y diferentes quesos de cabra...

—¿Dónde está Stella?—preguntó el viejo. —Está hablando con el señorito Fabricio, contestó la criada...

—¡Ah! está en casa!—exclamó el campesino. —Cree que yo estaría lejos de aquí. Me pareció, acaso me equivoqué, que el buen hombre frunció el entrecejo...

—El caballo está á la sombra—añadió Pascualina. Pero si el primer pensamiento del viejo pudo ser desagradable, se repuso con presteza, puesto que dijo á la criada...

—Hay que invitar á M. Fabricio á que descanse y se refresque con nosotros. Y la criada, haciendo una maliciosa mueca...

—Desquidad, señor,—dijo.—No se escarpará. En aquel momento un perro de pelo aspero y gris de varios reflejos, atigrado y no muy grande, entró en la habitación...

—¡Vamos, demonio!—dijo el anciano.—¿Está quieto? ¿No véis que hay visita? Y añadió dirigiéndose á nosotros: Su amo no debe estar lejos. Este perro es de Luis, mi hijo menor, que vuelve de la caza...

Y, á guisa de excusa, continuó: —El daño que puede hacer no será grande, porque el bosque no se descasta fácilmente. En efecto, un joven de unos treinta años, moreno como su hermano Tonio, pero de cara dulce y expresiva, siguió de cerca al perro y se acercó á saludar á su padre...

En seguida se dirigió á Maggiotto y le dió la bienvenida con grandes demostraciones de amistad. —¿Y tus hermanos?—preguntó el viejo. —Van á cenar en casa del cura de San Marcelo, al que llevan provisiones y no volverán hasta que haya cerrado la noche,—dijo el joven mientras se desembarazaba de la caza oculta en los bolsillos de la chaqueta...

La caza se componía de una liebre y dos chochos. Colgó las tres piezas en una escarpia clavada en uno de los primeros pedaños de la escalera y colocó la escopeta en el armario. Pascualina revolvió una tortilla que lanzaba al viento el chirrido que salía de la sartén...

—A la mesa,—dijo el amo de la casa señalándonos nuestros sitios. Luis se acercó al umbral y llamó —¡Stella!

Osi en el acto se presentó la joven. Su rubia cabeza parecía coronada por las rosas de té que, bajo la bóveda de piedra, colgaban de los vigorosos tallos que trepaban por el enrejado de madera á lo alto de los muros...

Corrió al encuentro de Luis, que se inclinó mientras la joven le besaba en la frente, sujetándole la cabeza con las manos. Después se volvió hacia su compañero Fabricio, que estrechaba la mano del cazador y le condujo á la mesa, sentándose entre él y su hermano mayor, Felipe Antonio.

La hospitalidad se practica actualmente en Odegraga lo mismo que en la antigüedad. El huésped es allí sagrado. No hay nada que emocione más que la deferencia y atención con que se le trata. Nada más noble que la natural sencillez con que el dueño de la casa le dice: —Esta casa es vuestra. Disponed y mandad en ella cómo y cuánto gustéis...

A los pocos momentos se encuentra allí cualquiera como entre una nueva familia encontrada en medio del desierto, en las montañas de mármol y jaspe, al fondo de laderas tan inmensas como salvajes. Maggiotto tramó conversación con sus vecinos sobre el objeto que le preocupaba. Les interrogó acerca del estado del cantón y la suerte que tenía, aspirando á la diputación, de suplantar al representante de aquella envidiada prebenda. Tonio no decía nada. Limitábase á escuchar mirando de vez en cuando á Fabricio, que había entablado con Paola una conversación en voz baja, y en la cual no trataban, seguramente, de política. Tambien alguna que otra vez se mordía los labios el padre. —Cree que harías mucho mejor, querido Andrés—dijo el anciano—en quedarnos entre nosotros, que en correr allá tras los honores, tan lejos del país. Desgraciadamente, no sobra mucha gente buena en el distrito. En cuanto á Luis, se reía con ganas y de buena te, enseñando dos filas dientes blancos y alineados como los soldados en una formación. —Dejadle, padre; Andrés quiere ir á París para volar tras las muchachas y las diversiones que aquí nos faltan. Conste, pues, que no es por ambición. Y dirigiéndose á Maggiotto, añadió: —Si queréis salir airoso, preparad una bolsa bien repleta. Los campesinos son pobres y los pastores ambiciosos. Sorá lo menos que tengáis que hacer. En pocas palabras el joven corso exponía á la perfección la doctrina del país. Era la verdad. Así la practican en la isla con convicción, pero al menos les acompaña una probidad relativa. Una vez vendido su voto al precio más elevado que han podido, cumplen su palabra, á pesar de las pujas que suelen presentarse. La tortilla estaba bien doradita; las truchas preparadas con una salsa de aceite de

olivas de superior calidad, estaban excelentes, y el faisán cocido en su punto. El sabor del queso de cabras hacía más delicioso un vinillo de Tallano, de color de azafrán, capaz de resucitar á un muerto y aturdir á una docena de vivos. Aquel vino desataba la lengua como por encanto. El viejo Fiolello, generalmente taciturno y que hablaba poco, me pareció que se animaba al final. Después de apurar unos cuantos tragos, y al ver que el tono de la conversación subía de punto, me creí en el deber de dirigirle algunas preguntas. Me explicó muy complacientemente que las costumbres se perdían, que á él mismo le costaba trabajo reconocer el país de su juventud, y me pareció que experimentaba vivo pesar. Y terminó diciendo: —Mientras yo viva será lo que fué mi padre, y espero que mis hijos sigan nuestro ejemplo. Le hice algunas objeciones, entre ellas la barbarie de las costumbres antiguas, aquellas guerras entre familias, que duraban varios siglos, sus iras y rencoras, que se perpetuaban de padres á hijos, arrastrando tantas catástrofes, muertes y ruinas. —Esa es la guerra—dijo el ceñudo Felipe Antonio.—Entonces había parientes, amigos y aliados. Hoy no hay más que seres indiferentes. Pasaron ya los buenos tiempos. Le hice notar los beneficios de la paz, de la tranquilidad tan precisa para el cultivo de los campos y el desenvolvimiento de los negocios. Pero él se encogió de hombros desdefiosamente. —¿Para qué sostenéis y conserváis el ejército los franceses—me dijo,—si tan pacíficos os habeis vuelto? Evidentemente Tonio no veía las cosas bajo el mismo punto de vista que yo. Hasta me parecía que Luis, el simpático de la familia, participaba de los sentimientos de su padre y de su hermano sobre lo que él llamaba sin reservas el envilecimiento y la decadencia de su país. —La guerra, señor mío—me dijo,—os espanta antes de tiempo. Nunca se entabla más que en los casos en que ella misma se hace necesaria. Pero viene siempre de una ofensa, y en realidad de una ofensa grave. Y los cursos se respetan.

—A la una y media de la tarde de ayer y en su domicilio, calle de Juanolo, 19, 3. 4.º, pract. izquierda, Dionisio Fernández Rodríguez, de 35 años, viudo, sin ocupación, natural de Alhaja, provincia de Santander, trató de poner fin á su existencia, disparándose seis tiros de revolver. Después de curado en la Casa de socorro, pasó en grave estado al hospital de la Princesa. A la puerta del teatro de Recoletos fué detenido anoche un tomador jiboso, que intentó robar el bolsillo de una señora, á la cual le cortó el vestido con unas tijeras. Los guardias, que ya lo conocían, le llevaron atado como con todo á la prevención. En la casa de socorro del distrito de la Latina presentó ayer Josefa Casado Tarín á un niño de diez meses, hijo suyo, que sufría un ataque de asfixia á consecuencia de haberse caído en una pila llena de agua del lavadero del pasado Imperial, núm. 20. —Ayer se declaró un incendio en la plaza de Puerta de Carrión, núm. 11, el cual pudo ser dominado poco después, sin que haya habido que lamentar desgracia alguna personal. —En el patio de los muelles de la estación de las Delicias rieron ayer tarde Manuel Cuenca Herranz, de treinta y ocho años, casado, carretero, y Juan Acio Martínez, de veinticinco años, soltero, resultando el primero con tres puñaladas, de las cuales fué curado en la casa de socorro de la Inclusa. El agresor fué detenido. Procedente de Málaga ha fundeado en Almería el crucero inglés Australia. —De Cádiz han salido para la mar los cruceros italianos Baurán y Dagati. —De Las Palmas ha salido la fragata de guerra Bartolomé Diaz. —Ha fundeado en Ferrol la corbeta Nautilus, donde aguarda órdenes del señor ministro de Marina. MERIENDA DE NEGROSI Negros del Senegal parecían los individuos que ayer, á la caída de la tarde, estaban descansando un vagón de carbón de cok en la estación de las Pulgas. Apenas se puso el sol, cesaron los carboneros en su obscura ocupación, y se dispusieron á merendar pan y tomate. Todos ellos, excepto uno llamado Benito González, laváronse las manos en una fuente cerámica. Al notar el poco aseo de su compañero, que seguía con guantes, comenzaron á burlarse del despreocupado carbonero, que saboreaba con aparente delicia su frugal merienda. —Burlaros todo lo que queráis—dijo.— Y para que veáis que tengo buen estómago, os diré que yo me he comido las asaduras de un moro y de un cristiano. No bien acabó de pronunciar estas palabras, los tomates y panecillos de los carboneros rodaron por tierra, reflejándose en los tiznados rostros de los comensales grandes muestras de espanto y estupor. —¿Dos asaduras te has comido?—preguntó asombrado otro carbonero llamado José Maillar, que no daba aun crédito á lo que acababa de oír. —¡Dad! ¡dad!—afirmó Benito. —Pues si no queréis que te denuncie—replicó el otro,—tenéis que pagar cuatro pesetas de vino. —Vaya, pues no las pago, aunque me denuncieis. José Maillar, ni corto ni perezoso, hizo la denuncia á una pareja del cuartel de seguridad, la cual después de deliberar sobre tan extraña ocurrencia, apoderóse del antropófago y lo condujo á la delegación. Grave debieron juzgar el caso en esta oficina, pues ordenaron que el canibal carbonero, convenientemente amarrado, pasara al juzgado de guardia. Una vez ante el juez, Sr. Maroto, y el escribano, D. Bernabé López, manifestó el hombre, con natural sencillez que, en efecto, allí en sus mocedades, se había comido las asaduras de un moro y de un cristiano; pero que al hacerlo creía no haber cometido delito alguno, puesto que su padre mismo fué quien sacrificó á dos hermosos borregos, uno blanco y otro negro, que atendían por Cristianos y Negro, respectivamente. Además, dijo que él era incapaz de matar á un hombre. Como era de presumir, el guardiá carbonero fué puesto inmediatamente en libertad.

DE LA AGENCIA FABRA Movimiento de buques. Barcelona 19. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Santo Domingo. Las Palmas (Gran Canaria) 19. (Recibido por cable de la compañía Nacional Española.) Ha llegado á este puerto el vapor de guerra inglés Wye. Es completamente inexacto que la escuela argentina hiciera escala en ninguno de los puertos de esta provincia. Nota.—A la hora en que cerramos esta hoja no se han recibido en esta Agencia los despachos de París correspondientes á la noche última. MARRUECOS POR TELEGRAMA Ruptura de las negociaciones.—Proximidad de la lucha. Tánger 19, 6'30 t. Las esperanzas de arreglo han fracasado. La kabila de Anghera, que ha sido la promotora de la insurrección y que ahora parecía estaba dispuesta á someterse, se ha negado en redondo á suscribir las condiciones impuestas por el emperador, y muy especialmente á la de entregar á H. M. jefe de los rebeldes. En vista del fracaso de las negociaciones, las tropas imperiales atacarán en breve á los insurrectos. La lucha será ahora mucho más encarnizada, pues se trata de imponerles un castigo ejemplar.—Orive. LA CORTE EN SAN SEBASTIAN POR TELEGRAMA San Sebastián 18, 1'30 t. (Recibido con gran retraso.) Se ha firmado el decreto anulando al secretario de legación D. Joaquín Miguel Polo, y otro concediendo la cruz del Mérito naval, pensada, á D. Victor Concas. También se firmó la combinación de mandos de Marina y de presidentes de sección de las Audiencias.—Aguilar. San Sebastián 18, 1'30 t. (Recibido con extraordinario retraso.) El Sr. Romero Robledo ha desistido de ir á Madrid. El doctor Challat vendrá á San Sebastián para celebrar una consulta con el médico homeópata barcelonés Sr. Sanlleu, que acaba de ver al ministro, comprometido á su eracción. El Sr. Nocedal irá pronto á Oyarzun invitado por los integros. Desde Satorra irá luego á una playa francesa. El Sr. Romero ha demorado su salida para Santa Ageda hasta el sábado. En la semana próxima visitará la fábrica de armas de Plasencia.—Aguilar. San Sebastián 18, 8 n. (Recibido con extraordinario retraso.) El tiempo ha sufrido una brusca variación. Truenos y casc copiosos lluvia. Se habla mucho en la ciudad de la cuestión de las aguas potables. En el depósito de Chorritoquieta hay poca agua por extinguirse los manantiales á causa de la prolongada sequía y el aumento del consumo. El Ayuntamiento acordó esta tarde estudiar la construcción de nuevos depósitos y publicar un bando aconsejando al vecindario que haga un consumo prudente, previendo en el caso contrario á cortar el agua de las fuentes á domicilio dejando solo surtidas las fuentes públicas.—Aguilar. HORROROSO INCENDIO POR TELEGRAMA Paris 19, 8'30 n. El precioso pueblo de Grindelwald (Suiza), situado cerca de Lucerna, ha sido pasto de las llamas. El incendio comenzó á las cinco de la tarde, durando hasta las doce de la noche. Se inició en el momento en que un grupo numerosísimo de turistas llenaban el hotel Ours. La torrecilla del hotel fué la primera en arder; al poco rato todo el tejado aparecía envuelto en humo y llamas. Los huéspedes, leos de terror al ver la velocidad con que se propagaba el incendio, tiraban por las ventanas sus equipajes. Se levantó un fuerte viento, que hizo prender el voraz elemento en las casas inmediatas, que eran de madera como casi todas las construcciones de aquel país, y desaparecieron envueltas en un torbellino de fuego. Poco después solo quedaba la existencia de Grindelwald una hoguera inmensa que se veía desde las laderas de la redonda y alcega que otra casa que era respectiva de las llamas. Uno de los primeros edificios atacados fué la oficina telegráfica. Los empleados después de pedir auxilio, enviando despachos en todas direcciones, huyeron llevándose los aparatos. El fuego se propagaba irregularmente, salvando algunas casas que encontraba á su paso, y devorando otras situadas más lejos, y que parecían al abrigo del siniestro. Los puntos extremos del incendio distaban unos 2 kilómetros entre sí. Han desaparecido más de noventa casas con todas sus dependencias. La casa correo quedó intacta. La estación se hundió, consumiéndose una porción de mercancías. Solo se salvó una parte de las mercancías que fué arrojada por las ventanas del edificio. Logró salvarse, aunque con mucho trabajo, el jefe de la estación y su familia. A las once y media llegaron bombas de refuerzo de Interlaken, reuniéndose unos 300 bomberos. Faltó agua, siendo preciso formar una cadena hasta el río, que está algo distante de la población. Muchos viajeros, entre los cuales figuraban algunas señoras, ayudaban á los bomberos con portentosa actividad. Otras formaban pintoresco grupo sentados sobre montañas de equipajes. Faltó agua, siendo preciso formar una cadena hasta el río, que está algo distante de la población. Muchos viajeros, entre los cuales figuraban algunas señoras, ayudaban á los bomberos con portentosa actividad. Otras formaban pintoresco grupo sentados sobre montañas de equipajes. Faltó agua, siendo preciso formar una cadena hasta el río, que está algo distante de la población. Muchos viajeros, entre los cuales figuraban algunas señoras, ayudaban á los bomberos con portentosa actividad. Otras formaban pintoresco grupo sentados sobre montañas de equipajes. Faltó agua, siendo preciso formar una cadena hasta el río, que está algo distante de la población. Muchos viajeros, entre los cuales figuraban algunas señoras, ayudaban á los bomberos con portentosa actividad. Otras formaban pintoresco grupo sentados sobre montañas de equipajes.

Se levantó un fuerte viento, que hizo prender el voraz elemento en las casas inmediatas, que eran de madera como casi todas las construcciones de aquel país, y desaparecieron envueltas en un torbellino de fuego. Poco después solo quedaba la existencia de Grindelwald una hoguera inmensa que se veía desde las laderas de la redonda y alcega que otra casa que era respectiva de las llamas. Uno de los primeros edificios atacados fué la oficina telegráfica. Los empleados después de pedir auxilio, enviando despachos en todas direcciones, huyeron llevándose los aparatos. El fuego se propagaba irregularmente, salvando algunas casas que encontraba á su paso, y devorando otras situadas más lejos, y que parecían al abrigo del siniestro. Los puntos extremos del incendio distaban unos 2 kilómetros entre sí. Han desaparecido más de noventa casas con todas sus dependencias. La casa correo quedó intacta. La estación se hundió, consumiéndose una porción de mercancías. Solo se salvó una parte de las mercancías que fué arrojada por las ventanas del edificio. Logró salvarse, aunque con mucho trabajo, el jefe de la estación y su familia. A las once y media llegaron bombas de refuerzo de Interlaken, reuniéndose unos 300 bomberos. Faltó agua, siendo preciso formar una cadena hasta el río, que está algo distante de la población. Muchos viajeros, entre los cuales figuraban algunas señoras, ayudaban á los bomberos con portentosa actividad. Otras formaban pintoresco grupo sentados sobre montañas de equipajes.

El delegado de vigilancia del distrito del Centro, Sr. Almaraz, preside á hoy el importante servicio de detener á un célebre falsificador, el cual, en distintas ocasiones, ha efectuado varias estafas en algunas dependencias del Estado, falsificando títulos y credenciales con los cuales obtenía pingües resultados. Como á la hora en que tenemos la noticia de este hecho se está formando el oportuno atestado para enviar al juzgado al detenido, y el suceso parece que tiene bastante importancia por las declaraciones que se han prestado, hoy no podemos facilitar á nuestros lectores más pormenores, pero lo haremos mañana con todo detenimiento. Efecto del frío que hacia anoche, se suspendió el concierto anunciado en los jardines del Buen Retiro. Anoche, con motivo de ser el día de su santo, fué obsequiado con una brillante serenata el teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Ramirez Bascán. La Gaceta de hoy contiene varios reales decretos de personal del ministerio de Marina, de que ya hemos dado noticia. SUCESOS En la calle de la Cruz rieron ayer mañana dos individuos, disparando uno de ellos contra el otro un tiro, y ocasionándole una herida grave en la región frontal. El herido fué curado en la Casa de socorro del distrito y el agresor detenido. —La guardia civil del puesto de las Peñuelas, encontró ayer de madrugada, en una cuneta de la carretera de Valencia, á un individuo que decía estar enfermo y que falleció al ser conducido á la casa de socorro. —A la una y media de la tarde de ayer y en su domicilio, calle de Juanolo, 19, 3. 4.º, pract. izquierda, Dionisio Fernández Rodríguez, de 35 años, viudo, sin ocupación, natural de Alhaja, provincia de Santander, trató de poner fin á su existencia, disparándose seis tiros de revolver. Después de curado en la Casa de socorro, pasó en grave estado al hospital de la Princesa. A la puerta del teatro de Recoletos fué detenido anoche un tomador jiboso, que intentó robar el bolsillo de una señora, á la cual le cortó el vestido con unas tijeras. Los guardias, que ya lo conocían, le llevaron atado como con todo á la prevención. En la casa de socorro del distrito de la Latina presentó ayer tarde Manuel Cuenca Herranz, de treinta y ocho años, casado, carretero, y Juan Acio Martínez, de veinticinco años, soltero, resultando el primero con tres puñaladas, de las cuales fué curado en la casa de socorro de la Inclusa. El agresor fué detenido. Procedente de Málaga ha fundeado en Almería el crucero inglés Australia. —De Cádiz han salido para la mar los cruceros italianos Baurán y Dagati. —De Las Palmas ha salido la fragata de guerra Bartolomé Diaz. —Ha fundeado en Ferrol la corbeta Nautilus, donde aguarda órdenes del señor ministro de Marina. MERIENDA DE NEGROSI Negros del Senegal parecían los individuos que ayer, á la caída de la tarde, estaban descansando un vagón de carbón de cok en la estación de las Pulgas. Apenas se puso el sol, cesaron los carboneros en su obscura ocupación, y se dispusieron á merendar pan y tomate. Todos ellos, excepto uno llamado Benito González, laváronse las manos en una fuente cerámica. Al notar el poco aseo de su compañero, que seguía con guantes, comenzaron á burlarse del despreocupado carbonero, que saboreaba con aparente delicia su frugal merienda. —Burlaros todo lo que queráis—dijo.— Y para que veáis que tengo buen estómago, os diré que yo me he comido las asaduras de un moro y de un cristiano. No bien acabó de pronunciar estas palabras, los tomates y panecillos de los carboneros rodaron por tierra, reflejándose en los tiznados rostros de los comensales grandes muestras de espanto y estupor. —¿Dos asaduras te has comido?—preguntó asombrado otro carbonero llamado José Maillar, que no daba aun crédito á lo que acababa de oír. —¡Dad! ¡dad!—afirmó Benito. —Pues si no queréis que te denuncie—replicó el otro,—tenéis que pagar cuatro pesetas de vino. —Vaya, pues no las pago, aunque me denuncieis. José Maillar, ni corto ni perezoso, hizo la denuncia á una pareja del cuartel de seguridad, la cual después de deliberar sobre tan extraña ocurrencia, apoderóse del antropófago y lo condujo á la delegación. Grave debieron juzgar el caso en esta oficina, pues ordenaron que el canibal carbonero, convenientemente amarrado, pasara al juzgado de guardia. Una vez ante el juez, Sr. Maroto, y el escribano, D. Bernabé López, manifestó el hombre, con natural sencillez que, en efecto, allí en sus mocedades, se había comido las asaduras de un moro y de un cristiano; pero que al hacerlo creía no haber cometido delito alguno, puesto que su padre mismo fué quien sacrificó á dos hermosos borregos, uno blanco y otro negro, que atendían por Cristianos y Negro, respectivamente. Además, dijo que él era incapaz de matar á un hombre. Como era de presumir, el guardiá carbonero fué puesto inmediatamente en libertad.

pero y gris de varios reflejos, atigrado y no muy grande, entró en la habitación, se acercó al dueño de la casa y comenzó á lamerle las manos, moviendo alegre la cola. —¡Vamos, demonio!—dijo el anciano.—¿Está quieto? ¿No véis que hay visita? Y añadió dirigiéndose á nosotros: Su amo no debe estar lejos. Este perro es de Luis, mi hijo menor, que vuelve de la caza. Y, á guisa de excusa, continuó: —El daño que puede hacer no será grande, porque el bosque no se descasta fácilmente. En efecto, un joven de unos treinta años, moreno como su hermano Tonio, pero de cara dulce y expresiva, siguió de cerca al perro y se acercó á saludar á su padre. En seguida se dirigió á Maggiotto y le dió la bienvenida con grandes demostraciones de amistad. —¿Y tus hermanos?—preguntó el viejo. —Van á cenar en casa del cura de San Marcelo, al que llevan provisiones y no volverán hasta que haya cerrado la noche,—dijo el joven mientras se desembarazaba de la caza oculta en los bolsillos de la chaqueta. La caza se componía de una liebre y dos chochos. Colgó las tres piezas en una escarpia clavada en uno de los primeros pedaños de la escalera y colocó la escopeta en el armario. Pascualina revolvió una tortilla que lanzaba al viento el chirrido que salía de la sartén. —A la mesa,—dijo el amo de la casa señalándonos nuestros sitios. Luis se acercó al umbral y llamó —¡Stella!

Osi en el acto se presentó la joven. Su rubia cabeza parecía coronada por las rosas de té que, bajo la bóveda de piedra, colgaban de los vigorosos tallos que trepaban por el enrejado de madera á lo alto de los muros. Corrió al encuentro de Luis, que se inclinó mientras la joven le besaba en la frente, sujetándole la cabeza con las manos. Después se volvió hacia su compañero Fabricio, que estrechaba la mano del cazador y le condujo á la mesa, sentándose entre él y su hermano mayor, Felipe Antonio. La hospitalidad se practica actualmente en Odegraga lo mismo que en la antigüedad. El huésped es allí sagrado. No hay nada que emocione más que la deferencia y atención con que se le trata. Nada más noble que la natural sencillez con que el dueño de la casa le dice: —Esta casa es vuestra. Disponed y mandad en ella cómo y cuánto gustéis. A los pocos momentos se encuentra allí cualquiera como entre una nueva familia encontrada en medio del desierto, en las montañas de mármol y jaspe, al fondo de laderas tan inmensas como salvajes. Maggiotto tramó conversación con sus vecinos sobre el objeto que le preocupaba. Les interrogó acerca del estado del cantón y la suerte que tenía, aspirando á la diputación, de suplantar al representante de aquella envidiada prebenda. Tonio no decía nada. Limitábase á escuchar mirando de vez en cuando á Fabricio, que había entablado con Paola una conversación en voz baja, y en la cual no trataban, seguramente, de política. Tambien alguna que otra vez se mordía los labios el padre. —Cree que harías mucho mejor, querido Andrés—dijo el anciano—en quedarnos entre nosotros, que en correr allá tras los honores, tan lejos del país. Desgraciadamente, no sobra mucha gente buena en el distrito. En cuanto á Luis, se reía con ganas y de buena te, enseñando dos filas dientes blancos y alineados como los soldados en una formación. —Dejadle, padre; Andrés quiere ir á París para volar tras las muchachas y las diversiones que aquí nos faltan. Conste, pues, que no es por ambición. Y dirigiéndose á Maggiotto, añadió: —Si queréis salir airoso, preparad una bolsa bien repleta. Los campesinos son pobres y los pastores ambiciosos. Sorá lo menos que tengáis que hacer. En pocas palabras el joven corso exponía á la perfección la doctrina del país. Era la verdad. Así la practican en la isla con convicción, pero al menos les acompaña una probidad relativa. Una vez vendido su voto al precio más elevado que han podido, cumplen su palabra, á pesar de las pujas que suelen presentarse. La tortilla estaba bien doradita; las truchas preparadas con una salsa de aceite de olivas de superior calidad, estaban excelentes, y el faisán cocido en su punto. El sabor del queso de cabras hacía más delicioso un vinillo de Tallano, de color de azafrán, capaz de resucitar á un muerto y aturdir á una docena de vivos. Aquel vino desataba la lengua como por encanto. El viejo Fiolello, generalmente taciturno y que hablaba poco, me pareció que se animaba al final. Después de apurar unos cuantos tragos, y al ver que el tono de la conversación subía de punto, me creí en el deber de dirigirle algunas preguntas. Me explicó muy complacientemente que las costumbres se perdían, que á él mismo le costaba trabajo reconocer el país de su juventud, y me pareció que experimentaba vivo pesar. Y terminó diciendo: —Mientras yo viva será lo que fué mi padre, y espero que mis hijos sigan nuestro ejemplo. Le hice algunas objeciones, entre ellas la barbarie de las costumbres antiguas, aquellas guerras entre familias, que duraban varios siglos, sus iras y rencoras, que se perpetuaban de padres á hijos, arrastrando tantas catástrofes, muertes y ruinas. —Esa es la guerra—dijo el ceñudo Felipe Antonio.—Entonces había parientes, amigos y aliados. Hoy no hay más que seres indiferentes. Pasaron ya los buenos tiempos. Le hice notar los beneficios de la paz, de la tranquilidad tan precisa para el cultivo de los campos y el desenvolvimiento de los negocios. Pero él se encogió de hombros desdefiosamente. —¿Para qué sostenéis y conserváis el ejército los franceses—me dijo,—si tan pacíficos os habeis vuelto? Evidentemente Tonio no veía las cosas bajo el mismo punto de vista que yo. Hasta me parecía que Luis, el simpático de la familia, participaba de los sentimientos de su padre y de su hermano sobre lo que él llamaba sin reservas el envilecimiento y la decadencia de su país. —La guerra, señor mío—me dijo,—os espanta antes de tiempo. Nunca se entabla más que en los casos en que ella misma se hace necesaria. Pero viene siempre de una ofensa, y en realidad de una ofensa grave. Y los cursos se respetan.

pero y gris de varios reflejos, atigrado y no muy grande, entró en la habitación, se acercó al dueño de la casa y comenzó á lamerle las manos, moviendo alegre la cola. —¡Vamos, demonio!—dijo el anciano.—¿Está quieto? ¿No véis que hay visita? Y añadió dirigiéndose á nosotros: Su amo no debe estar lejos. Este perro es de Luis, mi hijo menor, que vuelve de la caza. Y, á guisa de excusa, continuó: —El daño que puede hacer no será grande, porque el bosque no se descasta fácilmente. En efecto, un joven de unos treinta años, moreno como su hermano Tonio, pero de cara dulce y expresiva, siguió de cerca al perro y se acercó á saludar á su padre. En seguida se dirigió á Maggiotto y le dió la bienvenida con grandes demostraciones de amistad. —¿Y tus hermanos?—preguntó el viejo. —Van á cenar en casa del cura de San Marcelo, al que llevan provisiones y no volverán hasta que haya cerrado la noche,—dijo el joven mientras se desembarazaba de la caza oculta en los bolsillos de la chaqueta. La caza se componía de una liebre y dos chochos. Colgó las tres piezas en una escarpia clavada en uno de los primeros pedaños de la escalera y colocó la escopeta en el armario. Pascualina revolvió una tortilla que lanzaba al viento el chirrido que salía de la sartén. —A la mesa,—dijo el amo de la casa señalándonos nuestros sitios. Luis se acercó al umbral y llamó —¡Stella!

Osi en el acto se presentó la joven. Su rubia cabeza parecía coronada por las rosas de té que, bajo la bóveda de piedra, colgaban de los vigorosos tallos que trepaban por el enrejado de madera á lo alto de los muros. Corrió al encuentro de Luis, que se inclinó mientras la joven le besaba en la frente, sujetándole la cabeza con las manos. Después se volvió hacia su compañero Fabricio, que estrechaba la mano del cazador y le condujo á la mesa, sentándose entre él y su hermano mayor, Felipe Antonio. La hospitalidad se practica actualmente en Odegraga lo mismo que en la antigüedad. El huésped es allí sagrado. No hay nada que emocione más que la deferencia y atención con que se le trata. Nada más noble que la natural sencillez con que el dueño de la casa le dice: —Esta casa es vuestra. Disponed y mandad en ella cómo y cuánto gustéis. A los pocos momentos se encuentra allí cualquiera como entre una nueva familia encontrada en medio del desierto, en las montañas de mármol y jaspe, al fondo de laderas tan inmensas como salvajes. Maggiotto tramó conversación con sus vecinos sobre el objeto que le preocupaba. Les interrogó acerca del estado del cantón y la suerte que tenía, aspirando á la diputación, de suplantar al representante de aquella envidiada prebenda. Tonio no decía nada. Limitábase á escuchar mirando de vez en cuando á Fabricio, que había entablado con Paola una conversación en voz baja, y en la cual no trataban, seguramente, de política. Tambien alguna que otra vez se mordía los labios el padre. —Cree que harías mucho mejor, querido Andrés—dijo el anciano—en quedarnos entre nosotros, que en correr allá tras los honores, tan lejos del país. Desgraciadamente, no sobra mucha gente buena en el distrito. En cuanto á Luis, se reía con ganas y de buena te, enseñando dos filas dientes blancos y alineados como los soldados en una formación. —Dejadle, padre; Andrés quiere ir á París para volar tras las muchachas y las diversiones que aquí nos faltan. Conste, pues, que no es por ambición. Y dirigiéndose á Maggiotto, añadió: —Si queréis salir airoso, preparad una bolsa bien repleta. Los campesinos son pobres y los pastores ambiciosos. Sorá lo menos que tengáis que hacer. En pocas palabras el joven corso exponía á la perfección la doctrina del país. Era la verdad. Así la practican en la isla con convicción, pero al menos les acompaña una probidad relativa. Una vez vendido su voto al precio más elevado que han podido, cumplen su palabra, á pesar de las pujas que suelen presentarse. La tortilla estaba bien doradita; las truchas preparadas con una salsa de aceite de olivas de superior calidad, estaban excelentes, y el faisán cocido en su punto. El sabor del queso de cabras hacía más delicioso un vinillo de Tallano, de color de azafrán, capaz de resucitar á un muerto y aturdir á una docena de vivos. Aquel vino desataba la lengua como por encanto. El viejo Fiolello, generalmente taciturno y que hablaba poco, me pareció que se animaba al final. Después de apurar unos cuantos tragos, y al ver que el tono de la conversación subía de punto, me creí en el deber de dirigirle algunas preguntas. Me explicó muy complacientemente que las costumbres se perdían, que á él mismo le costaba trabajo reconocer el país de su juventud, y me pareció que experimentaba vivo pesar. Y terminó diciendo: —Mientras yo viva será lo que fué mi padre, y espero que mis hijos sigan nuestro ejemplo. Le hice algunas objeciones, entre ellas la barbarie de las costumbres antiguas, aquellas guerras entre familias, que duraban varios siglos, sus iras y rencoras, que se perpetuaban de padres á hijos, arrastrando tantas catástrofes, muertes y ruinas. —Esa es la guerra—dijo el ceñudo Felipe Antonio.—Entonces había parientes, amigos y aliados. Hoy no hay más que seres indiferentes. Pasaron ya los buenos tiempos. Le hice notar los beneficios de la paz, de la tranquilidad tan precisa para el cultivo de los campos y el desenvolvimiento de los negocios. Pero él se encogió de hombros desdefiosamente. —¿Para qué sostenéis y conserváis el ejército los franceses—me dijo,—si tan pacíficos os habeis vuelto? Evidentemente Tonio no veía las cosas bajo el mismo punto de vista que yo. Hasta me parecía que Luis, el simpático de la familia, participaba de los sentimientos de su padre y de su hermano sobre lo que él llamaba sin reservas el envilecimiento y la decadencia de su país. —La guerra, señor mío—me dijo,—os espanta antes de tiempo. Nunca se entabla más que en los casos en que ella misma se hace necesaria. Pero viene siempre de una ofensa, y en realidad de una ofensa grave. Y los cursos se respetan.

pero y gris de varios reflejos, atigrado y no muy grande, entró en la habitación, se acercó al dueño de la casa y comenzó á lamerle las manos, moviendo alegre la cola. —¡Vamos, demonio!—dijo el anciano.—¿Está quieto? ¿No véis que hay visita? Y añadió dirigiéndose á nosotros: Su amo no debe estar lejos. Este perro es de Luis, mi hijo menor, que vuelve de la caza. Y, á guisa de excusa, continuó: —El daño que puede hacer no será grande, porque el bosque no se descasta fácilmente. En efecto, un joven de unos treinta años, moreno como su hermano Tonio, pero de cara dulce y expresiva, siguió de cerca al perro y se acercó á saludar á su padre. En seguida se dirigió á Maggiotto y le dió la bienvenida con grandes demostraciones de amistad. —¿Y tus hermanos?—preguntó el viejo. —Van á cenar en casa del cura de San Marcelo, al que llevan provisiones y no volverán hasta que haya cerrado la noche,—dijo el joven mientras se desembarazaba de la caza oculta en los bolsillos de la chaqueta. La caza se componía de una liebre y dos chochos. Colgó las tres piezas en una escarpia clavada en uno de los primeros pedaños de la escalera y colocó la escopeta en el armario. Pascualina revolvió una tortilla que lanzaba al viento el chirrido que salía de la sartén. —A la mesa,—dijo el amo de la casa señalándonos nuestros sitios. Luis se acercó al umbral y llamó —¡Stella!

Osi en el acto se presentó la joven. Su rubia cabeza parecía coronada por las rosas de té que, bajo la bóveda de piedra, colgaban de los vigorosos tallos que trepaban por el enrejado de madera á lo alto de los muros. Corrió al encuentro de Luis, que se inclinó mientras la joven le besaba en la frente, sujetándole la cabeza con las manos. Después se volvió hacia su compañero Fabricio, que estrechaba la mano del cazador y le condujo á la mesa, sentándose entre él y su hermano mayor, Felipe Antonio. La hospitalidad se practica actualmente en Odegraga lo mismo que en la antigüedad. El huésped es allí sagrado. No hay nada que emocione más que la deferencia y atención con que se le trata. Nada más noble que la natural sencillez con que el dueño de la casa le dice: —Esta casa es vuestra. Disponed y mandad en ella cómo y cuánto gustéis. A los pocos momentos se encuentra allí cualquiera como entre una nueva familia encontrada en medio del desierto, en las montañas de mármol y jaspe, al fondo de laderas tan inmensas como salvajes. Maggiotto tramó conversación con sus vecinos sobre el objeto que le preocupaba. Les interrogó acerca del estado del cantón y la suerte que tenía, aspirando á la diputación, de suplantar al representante de aquella envidiada prebenda. Tonio no decía nada. Limitábase á escuchar mirando de vez en cuando á Fabricio, que había entablado con Paola una conversación en voz baja, y en la cual no trataban, seguramente, de política. Tambien alguna que otra vez se mordía los labios el padre. —Cree que harías mucho mejor, querido Andrés—dijo el anciano—en quedarnos entre nosotros, que en correr allá tras los honores, tan lejos del país. Desgraciadamente, no sobra mucha gente buena en el distrito. En cuanto á Luis, se reía con ganas y de buena te, enseñando dos filas dientes blancos y alineados como los soldados en una formación. —Dejadle, padre; Andrés quiere ir á París para volar tras las muchachas y las diversiones que aquí nos faltan. Conste, pues, que no es por ambición. Y dirigiéndose á Maggiotto, añadió: —Si queréis salir

LO POSIBLE

Malos tiempos y malas épocas éstas que se avencinan. Si los males sociales y la tendencia inmemorial del hombre a la regeneración...

pero de procedencia bien terrena: la maldad y el egoísmo humano. Pero ya que al fanatismo por Dios ha sucedido el fanatismo por la Ciencia...

do fés, envolviéndolo todo en la sanguinaria maza que anhela, solo logrará, si eso fuese, que todo feneciera y todo se aniquilase...

IMPRESIONES BURSATILES. Sigue la firmeza en los valores por darse ya por hecha y realizada la operación cédula de los 80.000.000 de pesetas.

JOYAS CLASICAS. LA VIRGEN DE LA PALOMA. Enfermo se encuentra el niño, y su madre, que le adora, vierte lágrimas amargas...

CHARADA. Solución a la anterior: TETUAN. SPECTACULOS PARA EL DIA 20. PRINCIPE ALFONSO - 8 3/4. (Nota) La espada de honor...

Primer aniversario de la Señora DOÑA NATIVIDAD FLORES. Junta de Obras de la Nueva Bolsa de Madrid.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO. LISBOA, PARIS, BAYONA, TOULOUSE, S. JUAN DE LUZ, BIARRITZ, AGUAS BUENAS.

BOLSA DE MADRID. COTIZACION DEL 19. Fondos públicos. Deuda perpetua al 4 0/0 interior. Deuda id. fin corriente.

SECCION AMENA. NOTA SATIRICA DEL DIA. JEROGLIFICO. Veán ustedes cómo resuelven en algunos países las diferencias políticas.

OFICINAS DEL ESTADO. INMEDIATO A LA ESTACION. DONITO GABINETE Y ALMOHA. AETON, MILORD Y TRES.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, réclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

16 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. FLOR DE CORCEGA. 13

El hombre que lleva una espada al cinto y vé la de su vecino dispuesta a abandonar la vaina, reprime sus expresiones y, si medita un insulto, se mira muy mucho antes de arrojarlo a la faz de su adversario.

plidos de despedida, en los cuales el hermoso rostro de la perla de los Fiorello se gravó en mis ojos, en mi memoria y casi casi en un rincón de mi corazón.

La joven se alejó, ligera como un pájaro, mientras el viejo Fiorello nos decía: —Es mi hija, mi querida Pao, la alegría de la casa.

Generalmente, cuando alguien recibe una injuria de su vecino, se apresura a presentar la demanda ante el juzgado de paz y procura obtener una buena cantidad en metálico como reparación a su honor ultrajado.

La matrícula oficial ordinaria para el curso de 1892 a 1893 en las asignaturas de la carrera de perito y profesor mercantil...

ESTADO ATMOSFERICO. La temperatura máxima del día 18, según el Observatorio de Madrid, fue de 32,7 grados; la mínima, de 10,1.